

GUÍA PARA PROFESORES QUE TIENEN ALUMNOS CON PERDIDAS AUDITIVAS

I. CONSIDERACIONES GENERALES

1. Intentar aceptar positivamente al alumno con pérdida auditiva, aunque su habla, vocabulario o comprensión no le parezcan buenas. Su actitud será la que imiten sus otros alumnos.
2. No le sobreproteja, no lo trate de manera diferente a los otros alumnos de su edad o capacidad.
3. Recuerde que la inteligencia, la madurez, el ambiente familiar son diferentes en todos los alumnos. La combinación de estos y otros factores es muy significativa, hasta el punto de que algunos alumnos con una pérdida auditiva profunda pueden ser más brillantes que alumnos con normal audición.
4. Descubrir y alentar las actitudes especiales del alumno y sus intereses, como Vd. haría con cualquier otro. Para cualquier alumno resulta psicológicamente muy beneficioso saber que puede sobresalir en algo.
5. Intentar hacer comprender objetivamente al resto de la clase el problema del alumno que no oye bien.
6. Asegurarse de que el alumno atiende en clase cuando Vd. explica algo nuevo, cuando le encarga una tarea o cuando le hace una pregunta.

II. CÓMO FACILITAR EL APRENDIZAJE DEL ALUMNO QUE PADECE UNA PÉRDIDA AUDITIVA.

1. Intentar utilizar todas las ayudas visuales posibles, para así aumentar el número de asociaciones sensoriales que el alumno deficiente auditivo puede integrar.
2. Recuerde que estos alumnos tienen con frecuencia limitaciones en su vocabulario. Muchas de las palabras que los alumnos oyentes utilizan en sus conversaciones diarias pueden ser nuevas para el alumno que no oye bien.
3. No piense que, porque tenga una pérdida auditiva importante, no está capacitado para las ciencias, el arte o la poesía.
4. No pierda la oportunidad de transformar la deficiencia auditiva del alumno en algo positivo para todos.
5. No espere que el alumno, aunque sea inteligente y aplicado, vaya a entender todo siempre. Él tiene que hacer un esfuerzo mayor que otros alumnos todo el tiempo y esto, por sí solo, es causa de fatiga.
6. No espere, por tanto, atención continua por parte del alumno. Hay que tolerarle cierta falta de atención para evitar que se agote.
7. No piense que el alumno o adolescente con una pérdida auditiva ha adquirido su vocabulario del mismo modo que los alumnos oyentes. El oyente ha oído infinidad de veces las mismas palabras sin prestar atención, es decir, absorbe su significado a fuerza de oírlas. El deficiente auditivo tiene que aprender las palabras atendiendo directamente al que habla y concentrándose con todas sus fuerzas en la comunicación oral.
8. Utilizar con su alumno palabras populares o de uso común. Vd. puede ser el vínculo de unión entre el alumno o adolescente y su grupo de referencia.

III. CÓMO AYUDAR AL ALUMNO CON UNA PÉRDIDA AUDITIVA A ENTENDER MEJOR A TRAVÉS DE LA LECTURA LABIAL

1. Escribir en el encerado, sin hablar. Una vez termine, vuélvase hacia la clase y hable.
2. Tratar de articular con claridad y a una velocidad moderada.
3. Intentar hablar a la clase teniendo la luz de frente.
4. Piense que el alumno que no oye bien, cuando Vd. dicta además de escribir tiene que mirarle a la cara y, por lo tanto, necesitara más tiempo para recoger lo que está exponiendo. Si la habitación está oscura o en sombras no podrá verle la cara y no podrá seguirle.
5. Mantener el libro apartado de la cara cuando lea en voz alta.
6. Intentar que el alumno deficiente auditivo se siente en un lugar de la clase desde donde pueda ver su cara con claridad. Pero procure que no se sienta confinado en un lugar único de la clase.
7. No hablar de espaldas a la clase. Evite pasear cuando hable, especialmente si está realizando una explicación.
8. Tratar en lo posible de no balbucear o hablar muy deprisa. Tampoco articule con exageración. Piense que, como tiene que vivir entre personas con lenguaje normal, su alumno tiene que adquirir la habilidad de comprender las palabras normalmente articuladas.
9. Exponer sus explicaciones, sus preguntas o sus mensajes con palabras diferentes a las que empleó por primera vez, cuando el alumno o adolescente parezca no entenderle.
10. Escribir el vocabulario nuevo en el encerado y léaselo a la clase. De esta manera su alumno tendrá la oportunidad de ver cómo se articulan esas palabras en los labios. También puede darle una lista del nuevo vocabulario para que se lo lleve a casa antes de que explique el tema en clase. Así se familiarizará con las propiedades visuales de las palabras, con su significado, y las reconocerá más fácilmente en la clase.
11. Siempre que le sea posible, darle al alumno o a sus padres, por anticipado, una orientación sobre los temas que va a explicar Vd. más tarde en clase, de manera que pueda prepararlos con anterioridad. Este tipo de actuación facilitará que el alumno/a pueda seguir la clase como sus compañeros y no se sienta diferente.
12. Explicar sobre el encerado los temas que resulten complicados.
13. No repetir la misma pregunta una y otra vez en su forma original. Tampoco alce la voz. Intente cambiar la forma de la pregunta y explicársela con otras palabras.
14. La lectura labial no puede hacerse bien desde lejos.

IV. CÓMO AYUDAR AL ALUMNO DEFICIENTE AUDITIVO A ENTENDERSE MEJOR A TRAVÉS DE SU AUDICIÓN.

1. Intentar informarse sobre la naturaleza de la pérdida auditiva de su alumno o alumna con el fin de que pueda entender mejor su discapacidad.
2. Probar a aprender algo sobre los audífonos y sobre cómo éstos ayudan al alumno o adolescente a oír mejor. Aprenda a ponérselo (si el alumno es pequeño) y a cambiarle las pilas.
3. Sentar al alumno de manera que pueda tener la mejor recepción posible del sonido de Vd. y de sus compañeros. Tenga en cuenta que con o sin audífonos, la distancia del que habla es un factor significativo para la comprensión de lo que se dice.
4. Reducir en la medida de lo posible el nivel de ruidos en clase, con el fin de darle al alumno un respiro. Los audífonos no seleccionan los sonidos, de ahí que el ruido ambiental pueda causar una cierta tensión a los alumnos con este tipo de prótesis.
5. Hablar con un tono natural de voz. Evite chillar. Chillar distorsiona el sonido de manera notable.

6. Procurar que el alumno no se sienta avergonzado por no haber entendido algo y explíquese su confusión de manera inmediata.
7. No piense que los audífonos son como gafas graduadas que, llevándolas se corrige el defecto. Ningún audífono está libre de distorsión de sonido. Ninguno permitirá oír a un alumno igual que si tuviera una audición normal. No piense que el deficiente auditivo puede con sus prótesis oír los sonidos importantes e ignorar los ruidos ambientales como hacen los alumnos oyentes.
8. Tener en cuenta que el alumno deficiente auditivo puede oír peor cuando ha tenido catarro, anginas o dolor de oídos. Si nota que la audición del alumno ha descendido considerablemente, no dejar de avisar a los padres.

V. CÓMO AYUDAR AL ALUMNO CON UNA PÉRDIDA AUDITIVA A COMUNICARSE MEJOR A TRAVÉS DEL LENGUAJE HABLADO.

1. La mayor parte de los alumnos deficientes auditivos no oyen muchos sonidos que nosotros oímos (especialmente, /s/ /f/ /z/). Es más, muchos sonidos los oyen distorsionados. De aquí que tengan dificultad para hablar correctamente y que necesiten logopedia.. Vd. puede ayudarle recordándole sonidos que olvide. No le interrumpa cuando hable. Déjele que termine y, entonces, infórmele de sus errores.
2. Apláudale cuando repita correctamente los sonidos de las palabras que esté aprendiendo.
3. Dele las mismas oportunidades de hablar que a sus compañeros de clase, si es posible.
4. No aceptar que el alumno hable chillando o demasiado bajo. Con su ayuda puede aprender a modular la voz.
5. No le haga sentirse inferior protegiéndole de sus errores.

Fuente Colegio Publico El Sol. Madrid.